



José Manuel Ramírez, presidente de la Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales. :: PATRICIA MERCHÁN

➤ ciales hemos demostrado, con cifras y datos, comparando el nivel de desarrollo de los servicios sociales y su grado de descentralización, que el mayor desarrollo de los servicios sociales es resultado de formas de organización y gestión eficientes, no solo de mayor esfuerzo económico, sino de descentralización y protagonismo de los ayuntamientos. Es decir, Castilla y León, junto al País Vasco, Navarra y La Rioja, ha demostrado que el protagonismo municipal es determinante para la eficacia y la eficiencia de los servicios sociales.

**–Entonces, ¿cuando dice el Gobierno de España que hay que centralizar para ahorrar...?**

–...¡Miente! Está demostrado que centralizar, como han hecho Extremadura y Castilla-La Mancha, genera mayores gastos y peores resultados. También hemos cruzado esos datos con los de pobreza y desigualdad de Naciones Unidas y nos hemos dado cuenta de que aquellas comunidades autónomas en las que mejor han funcionado los servicios sociales, menos desigualdad y exclusión social tienen.

**–¿Por qué cree usted que este debate sobre lo que pretende el Gobierno no llega suficientemente a los afectados y a los futuros usuarios del sistema de servicios sociales?**

–No hace mucho estuve dialogando con una periodista de 'The New York Times' que me preguntó esto mismo. Intentaba explicarle que el dismantelamiento del sistema de atención a la dependencia en comunidades como Valencia o Murcia está llevando a miles de personas al precipicio de la exclusión social; pero no se rebelan contra eso porque el perfil del usuario es el de personas muy vulnerables, con poca capacidad de rebelión contra los recortes. La quiebra de la cohesión social no se va a producir en España, si siguen los recortes, vía explosión ciudadana en las calles, sino que se va a producir con mucho sufrimiento y drama humano: mayor fracaso escolar, mayor alcoholismo, más depresiones... La pobreza es un estado y de eso se sale. Pero la exclusión social es un proceso y es tremendamente complejo salir de él, se tarda casi diez años.

**–En Castilla y León se están intentando poner en marcha sistemas pioneros contra la exclusión social, como el de la protección a personas en riesgo de desahucio.**

–Ese proyecto de Castilla y León es interesantísimo. Ejemplar para España. Rajoy y los alcaldes de la FEMP tienen el espejo de Castilla y León, del País Vasco, de Navarra y de La Rioja para ver que es imprescindible mantener los servicios sociales en el nivel de proximidad que hay ahí ahora. Hay cuatro razones para actuar como Castilla y León: la primera, que no se puede dejar de atender a las personas por cuestiones sociodemográficas. La segunda, que permite ahorro en el gasto sanitario. La tercera, que por cada millón de euros en servicios sociales se generan 30 empleos directos y no deslocalizables, con retornos a las arcas públicas del 43%. Y la cuarta, que es de justicia social mantenerlo: con el sistema de atención a la dependencia, Castilla y León mantiene al 85% de los usuarios en su lugar habitual de residencia.